

Fotografía

1.278

Definición Política y Metas Económicas

— :: —

COMITE DEPARTAMENTAL DE LA PAZ
D E L
MOVIMIENTO POPULAR CRISTIANO

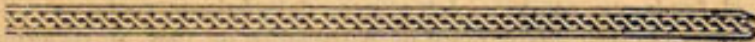
— :: —

LA PAZ, SEPTIEMBRE 5 DE 1969

FB
120.84
1935a

1 01005

FB
320.84
H. 935 d



UNIVERSIDAD BOLIVIANA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
BIBLIOTECA CENTRAL
La Paz — Bolivia

EL MPC Y LAS PROXIMAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

La impunidad en que menudean las expresiones lanzadas contra el Movimiento Popular Cristiano de cuyas filas somos parte, nos induce a dirigirnos a la opinión ciudadana nacional para referirnos a la conducta doctrinal y de praxis que conducen nuestros pasos en la vida política del momento y, fundamentalmente, en lo que se refiere a las próximas Elecciones Presidenciales. Lo hacemos con el propósito de aclarar ciertos puntos de vista con los que se ataca sistemática y premeditadamente a nuestro partido, y con la intención de hacer conocer claramente la posición definitiva de quienes propugnamos el triunfo de la Revolución Boliviana, porque él será el triunfo del pueblo de Bolivia.

Es indudable que la creación de ideas, la crítica de actos mediante controversias y choques de corrientes opuestas, son la expresión de la libertad que alienta el espíritu de la práctica democrática, razón por la que en la misma medida en que nuestros atacantes, nuestros opositores que, en

el fondo, no son sino detractores del régimen social y político vigente a partir del 4 de Noviembre de 1964, se refieren al M.P.C. y a la Revolución Boliviana, en esa misma medida hemos de referirnos a ellos, porque sólo el juicio categórico, la verdad intergiversable, las sanas intenciones, son los mejores instrumentos de diálogo con el pueblo que merece una clara y precisa orientación.

CON LA REVOLUCION DEL 4 DE NOVIEMBRE

En este momento en que existe la necesidad de palpar la realidad social y política del país, menester es recurrir a los hechos del pasado; o lo que es lo mismo, para saber lo que está ocurriendo, en Bolivia y cuál es su nuevo destino, provechoso es examinar lo que ocurrió con anterioridad. Mas, como nuestras palabras están dirigidas a la ciudadanía que dentro de algunos meses ha de participar como electora o elegida, hay necesidad de referirnos sólo al pasado inmediato, como base de la interpretación ajustada de los acontecimientos que vive la nación.

Es así que resulta inexcusable referirse a la Revolución del 4 de Noviembre de 1964, como la máxima actitud socio-política que dio vigencia al desarrollo de la Revolución Boliviana, expresión programática que los anhelos y necesidades del país habían elaborado dentro de la Revolución del 9 de abril de 1952.

El líder de la Revolución Boliviana, Gral. René Barrientos Ortuño, fue la síntesis de la esperanza, que al culmina con la toma del poder, realizó en todos estos cinco años, la aplicación objetiva, real y palpable del programa que ha justificado su presencia en el Poder.

Empero, El Gral René Barrientos Ortuño, no actuó solo, ni al margen del pueblo. Por el contrario, actuó acompañado íntimamente por el Gral. Alfredo Ovando Candia, coadyuvado por fuerzas políticas populares, de las que principal papel jugó el M.P.C. Es pues, el Gral. Alfredo Ovando Candia, expreso continuador de las obras de la Revolución Boliviana que beneficiarán al pueblo de Bolivia. Porque si el Gral. René Barrientos Ortuño fue la expresión viva de la esperanza en un futuro mejor para el país, el Gral. Alfredo Ovando Candia, es la expresión insustituible de las realizaciones plenas que tiene en acción la Revolución del 4 de Noviembre de 1964.

LA REVOLUCION BOLIVIANA

Después de la conmoción revolucionaria, del hundimiento del régimen Paz-Ssiles-Lechín y del advenimiento de otro diverso y superior, de los dolores y del caos superados, el instinto y la inteligencia de los conductores de la rebelión del 4 de Noviembre indicaron la necesidad de la salvación de aquella Revolución que el pueblo protagonizara el 9 de abril de 1952, con la erección de un gobierno popular y nacional capaz de crear nuevas condiciones para el reordenamiento económico, político y social del país.

De esta manera la Revolución Boliviana se refleja en una actitud real como necesidad biológica en un proceso de crecimiento natural de Bolivia como estado, como Nación que responde a las características peculiares del hombre que pretende la unidad política, la integración geográfica, el desarrollo social-económico y la institucionalización del poder político del país, con vigor, espíritu y destino propios.

10 SET. 1979

Inventario No.

000866

Stencil No.

17-X-84

Por eso, la Revolución Boliviana mantiene las conquistas políticas, sociales y económicas —Nacionalización de Minas, Reforma Agraria, Sufragio Universal, Leyes Sociales y Mejoramiento de la Educación— ya no como postulados o propósitos tergiversados, sino como realidades útiles al pueblo, profundizándolas y haciéndolas más positivas. Los cinco años de gobierno del caudillo Gral. Barrientos Ortuño que conjuntamente con el Gral. Alfredo Ovando Candia, confrontaron las tareas de realización político-económicas, demuestran categóricamente la vigencia de la Revolución Boliviana como causa y razón del pueblo que ha mejorado sus condiciones de vida, se ha transformado en ciudadanía con derechos y obligaciones que como antes en desarrollo, se proyectan al futuro para el pleno ejercicio de sus cualidades dentro del cuadro social.

Cinco años son, y las perspectivas a un futuro mejor se vislumbran en el horizonte, y precisamente, este hecho, indigna a la antipatria, encoleriza a la plutocracia nacional y desespera a los políticos ambiciosos que ya nada tienen que hacer en el cuadro histórico de la política nacional. Es posible que hayan errores, es posible que algunas medidas resulten contraproducentes al modo de pensar y sentir de los afectados, a los políticos de oposición por sistema, a los políticos por profesión o por interés inconfesable, pero lo cierto es que estas posiciones son comprendidas perfectamente por el pueblo, razón por la que no secunda ninguna aventura golpista o incitativa a cuartelazos. La Revolución Boliviana, así como la ha sugerido y realizado el Gral. René Barrientos Ortuño, continuará con el Gral Alfredo Ovando Candia en su procesamiento, como práctica de realizaciones honestas, leales a las aspiraciones y anhelos del pueblo.

El M.P.C., en todo el proceso previo, inicial y de desarrollo de la Revolución Boliviana, ha estado al lado de los dos conductores como preciso instrumento político de las

realizaciones programáticas. No ha habido un sólo instante en que haya excusado su participación —y lo que es más—, su responsabilidad, en la conducción del Poder. Y esto, porque el M.P.C., es un partido de raigambre nacional, de ideología prístinamente revolucionaria y popular, de espíritu cristiano y formación moral incorruptible, por mucho que digan lo que digan los profesionales del odio, del desprestigio y el resentimiento. Lo que quiere decir que, así como la Revolución Boliviana es un fenómeno de carácter histórico inexcusable, el M.P.C. es su intérprete y realizador más consecuente, como síntesis de las mayorías campesinas, obreras y de clase media que se proyectan en la acción y pensamiento de esta fuerza política que continuará adelante pese a quien pese.

LA POLÍTICA DE LOS EQUIVOCADOS

Ningún examen o autoexamen tiene valor si no se utiliza el método comparativo, por eso, aunque no querríamos citar la conducta y aspiraciones de las otras fuerzas políticas —si así podemos considerarlas—, estamos obligados a hacerlo a fin de darle objetividad, precisión y claridad a esta emisión de juicios políticos por replicatorios de la nomenclatura de juicios peyorativos, destructivos y forzados de la campaña opositora al régimen de la Revolución Boliviana y a su núcleo vital como es el Movimiento Popular Cristiano.

No es invención ni propósito de conducta proselitista, sostener que todos los grupos alineados en el campo marxista por izquierdistas, con las antiguallas de hace treinta años, urden toda la campaña de ataque, justificación y ofrecimiento comedidos de servicios al pueblo. Es un concurso de esfuerzo radicalista con el que barnizan su programa de

UNIVERSIDAD BOLIVIANA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
BIBLIOTECA CENTRAL
La Paz — Bolivia

realizaciones políticas. En ese campo se distinguen el Partido Comunista —de cualquiera de las líneas que, para el caso son lo mismo— el PRIN, el PDC, que en su afán de considerarse fuerzas populares, de doctrina inequívoca, de programa útil y acción nacional, no se denuncian sino como instrumentos del castrismo o del comunismo soviético cuya doctrina, cuyo programa de acción y cuya praxis han perdido vigencia en el mundo, por engañosos, por infructíferos, por anarquizantes, avasalladores de la dignidad humana, de las libertades ciudadanas y de la soberanía de los pueblos. Muestra elocuente de lo dicho son Cuba, Checoeslovaquia, Hungría y todos los otros pueblos que gimen de hambre ante la explotación con presunción de “libertadores del proletariado” y la fuerza de su apuro imperialista.

El pueblo tiene que convenir con nosotros que fuerzas políticas o posiciones políticas de inspiración ultra-izquierdista o comunizante, por muy “demócrata-cristianos” y lechínistas que fueran, son puntas de lanza —o en su caso fuerzas regulares— del Castro-comunismo que nada útil, eficaz y beneficioso ofrece al país, que no fueran el caos, la miseria, el odio, el sojuzgamiento y la destrucción total. La historia en este orden es más elocuente que nosotros.

De otra parte, las fuerzas de derecha, de la plutocracia nacional; por lo mismo que son de derecha, por lo mismo que son excluyentes del interés y necesidades del pueblo, del proletariado y de los campesinos —a quienes los consideran sus pongos naturales—, por mucho que aparenten capacidad, honestidad y patriotismo, son más peligrosas por lo hipócritas, negativas al progreso nacional y a la justicia social, porque su individualismo, su egoísmo, su angustia económica, su desprecio al pueblo humilde, no buscan sino el beneficio personal, el vasallaje del proletariado, la contrareforma agraria y el servilismo incondicional al capitalismo.

De esta manera F.S.B., última fuerza política histórica de la derecha, de la reacción, es inútil como solución al problema nacional, no sólo porque ya no tiene vigencia en un mundo tan amplio y democrático en el que vivimos, sino porque en su propio seno se gesta la descomposición de lo que, precisamente representa. Ya vemos cómo se va dividiendo en sectores: Uno, al servicio de la Williams Brothers, otro, al servicio de la Phillips Brothers (ambas empresas petroleras extranjeras) y otro, el de izquierda, como expresión penosa de su pongueaje cultural al marxismo.

El M.N.R., partido que por más de doce años gobernó en Bolivia, tampoco es el instrumento ideal para la solución de la problemática nacional, porque sencillamente ha perdido vigencia histórica toda vez que nada tiene que ofrecer a un pueblo que tiene nuevos horizontes, nuevos instrumentos en su tarea de liberación y progreso patrios. Aquellas multitudinarias bases que dieron su hombro a la alta dirección del Paz-Siles-Lechinismo, frustradas finalmente por el engaño, debilitadas por la desilusión y desgastadas por su continua acción combativa, no están dispuestas a marchar como "carne de cañón" de la alta capa del movimientismo obsoleto e irresignado. Todo afán por proclamar como candidato presidencial a Victor Paz Estenssoro, no es vano esfuerzo de la alta dirección —léase camarilla— del M.N.R., por retornar al Poder, para hacer uso de ese "maravilloso instrumento" como el instrumento de la venganza, de la revancha, del enriquecimiento, del entreguismo y esclavización del pueblo boliviano. A ese afán de la alta dirección del M.N.R., se añade el interés inconfesable del patifinismo representado por "la nueva ola" de la rosca, que en el joven y político profesional Marcelo Quiroga S.C., tiene a su más domeñado conductor, que al llenar un expediente de "prefabricado" martilloquío diputadil, quiere constituirse en el hombre del momento no sólo para el país sino para el renacimiento del M.N.R., como permanente fuerza política

del patinismo anti-hornos de fundición. Finalmente se conjunciona al interés de la alta dirección del M.N.R. la impertérrita ambición de Victor Paz Estenssoro, que sin recordar como dejó traicionada en Laikakota a toda la humilde y leal militancia, quiere volver al país como elegido del pueblo.

En este sentido, cuando la desesperación y frustración cunde en las filas de todas estas fuerzas políticas equivocadas, aumenta su beligerante estado de derrotismo, eso mismo justifica toda la campaña gestada contra la Revolución Boliviana y contra el M.P.C. De tal suerte que espectar y enfrentar a una oposición que unas veces habla contra la presencia de los militares en el Gobierno (como si en ser militar estuviera la causa de los males nacionales, y en ser civil estuviera la causa de la felicidad del pueblo. De ser así, no comprendemos cómo Hertzog, para no ir muy lejos, Urriolagoitia, Paz, Siles, Lechín, siendo civiles, no hicieron la felicidad de Bolivia; tampoco comprendemos cómo, Castro y Mao Tse Tung, se ufanan por vestir uniforme militar, siendo lo militar causa de males); otras veces contra la política del régimen, olvidando que gobiernos anteriores al 4 de Noviembre de 1964 fueron campeones del entreguismo y del descalabro económico que procuraron el hambre, la miseria y la anarquía sociales; y por último, contra el partido básico de la Revolución Boliviana, como es el M.P.C., que, por no tener el negro pasado de los otros, ni contar en su seno con las "intelligenzia" política de la derecha, ultra-derecha e izquierda comunizante —lo que constituye gran orgullo, toda vez que el M.P.C. es partido popular, partido de base, partido del pueblo, partido de campesinos, proletarios de la minas y las fábricas— que no está contaminado del perfume de los salones de las "roscas" patinistas; roscas que sólo pueden adquirir vigencia literaria colérica, bañada por el oro de sus propiciantes, bendecida por las ansias de los ambiciosos y sahumada por la acción de los "tontos útiles".

LAS METAS ECONOMICAS Y UN CANDIDATO

Dentro de una economía con proyecciones de desarrollo, la política doctrinaria del M.P.C., necesariamente tiene que estar coordinada con una política-económica acorde con la realidad, para respaldar nuestra posición será necesario hacer una relación sintética de los hechos económicos pasados que al final justificarán los propósitos que como metas nos hemos señalado.

Bolivia; tanto para teorizantes como para políticos, es un país Subdesarrollado que ocupa uno de los últimos lugares en el concierto de las naciones, pero ¿cuáles son las causas para esta situación? ¿Cuáles los factores que han provocado este estancamiento? Las causas y factores son variados en consecuencia, sólo nos limitaremos a analizar los más fundamentales y determinantes en el proceso de nuestra historia.

La colonia había dejado fuertes raigones de una estructura Social-Económica de características profundamente feudalistas, que impidieron como es lógico el desarrollo de las fuerzas productivas, en el nivel que progresaban en los países vecinos. Sin embargo pese a este estancamiento perjudicial, a comienzos del presente siglo se produjo la consolidación de la producción minera, bajo una orientación capitalista de explotación de materias primas, sin perspectivas de una industrialización racional. Esta situación dio lugar a que Bolivia (antes del 9 de abril de 1952) presentase una composición económica de monoproducción, dependiente, semicolonial, con técnicas de explotación estancadas, producción agrícolas de autoconsumo, y una incipiente in-

dustria textil. Como es natural las obras de infraestructura estaban orientadas a la explotación minera, sin considerar una perspectiva con otras formas de producción, que pudieran haber diversificado la economía de nuestra patria.

Cuando los entes económicos y cívicos de Bolivia, comprendieron que el problema de la explotación minera del estaño, era el más grave y determinante de las condiciones de la vida nacional y que su transformación correspondía a los propios bolivianos y a nadie más, el pueblo señaló el cauce que debía seguir la historia económica y social del país, este cauce, ese nuevo destino, creyó haberse materializado en la revolución del 9 de abril de 1952, empero, ni ella que nacionalizó las minas pudo cambiar la Estructura Básica de la Economía del país, porque a tiempo de nacionalizar los grandes consorcios mineros, controlando de esta manera, la fuente material-financiera para inaugurar la industrialización de la minería y diversificar la economía del país, toda su actitud se redujo a la continuación de la explotación del mineral del estaño en la misma forma que antes de la revolución, contribuyendo además negativamente con una pésima administración en la más grande empresa del estado.

Es evidente que en el orden social se han dado grandes pasos con la Reforma Agraria (y posteriormente al 4 de Noviembre de 1964) la consolidación y la práctica de los derechos civiles ciudadanos, pero la transformación social mediante la reforma agraria, igual que la nacionalización de las minas no ha tenido los efectos económicos esperados y se han mantenido dentro de una "Economía Típicamente Familiar".

Por mucho que se sostenga un criterio de Diversificación Económica, realmente no ha existido este proceso has-

ta el momento, si se ha realizado algo es unilateral y falta de sincronización.

Siendo la minería y la producción petrolífera, fuentes para el desarrollo nacional, se han supeditado en gran proporción especialmente el segundo factor a la iniciativa del capital privado, los que amparados por disposiciones legales que fueron dictados en un régimen que se ufano de ser eminentemente revolucionario, crean una situación que da origen, a que nuevamente las obras subsidiarias de infraestructura se perfilen hacia la satisfacción de las necesidades del capital privado, con la consiguiente frustración de las grandes metas revolucionarias.

Mas, desde el 4 de Noviembre de 1964, no obstante la gran presión de las fuerzas económicas extra-nacionales, se ha comenzado a ordenar una NUEVA POLITICA ECONOMICA, diferente, caracterizada por la materialización inicial, de la industrialización de la minería en coordinación con otros sectores de la producción.

Esta nueva POLITICA ECONOMICA NACIONAL inspira la conducta del M.P.C. que se traza como metas LA PLANIFICACION COORDINACION Y COMPLEMENTACION DE LOS FACTORES DE LA PRODUCCION PARA PASAR DE LA SIMPLE EXPLOTACION DE MINERALES A LA METALURGIA Y LA INDUSTRIALIZACION MINERA; DE LA SIMPLE EXPLOTACION DEL PETROLEO A LA INDUSTRIALIZACION DE DERIVADOS; DE LA SIMPLE ECONOMIA FAMILIAR AGRICOLA AL ABASTECIMIENTO DEL CONSUMO NACIONAL Y LA INDUSTRIALIZACION AGROPECUARIA; DE LA ACTUAL PRODUCCION FABRIL A LA PRODUCCION RACIONAL EN CONDICIONES COMPETITIVAS EN EL MERCADO EXTERNO. Estas las metas generales que se impone el M.P.C. pero ¿cuál será el camino para promover y materializar estas metas?

En primer lugar es necesario la aprobación e intervención decidida del Estado en un programa de "DESARROLLO INTEGRAL" que señalará las líneas maestras de una nueva Política Económica Nacional. Esto es importante porque el Estado es el único poder que puede impulsar, controlar, corregir y anular los factores negativos al Desarrollo.

En segundo lugar es indudable que la minería y la explotación petrolífera son las bases para la diversificación y la transformación de nuestra economía porque ellos nos proporcionan los medios financieros y energéticos para lograr la industrialización de las ramas fundamentales, hasta llegar al logro de nuestra máxima aspiración que es el establecimiento de la "Industria Pesada"; de ahí se iniciará la verdadera etapa del desarrollo porque el crecimiento de los otros sectores de la producción la agropecuaria y la fabril dependen de la consolidación material y financiera de la industria pesada.

En tercer lugar el fortalecimiento de la economía nacional, que vendrá como consecuencia de la realización del anterior punto, y que habrá que respaldar con proyectos y disposiciones específicas, que de las más importantes consideramos el establecimiento de la industria mediana y liviana, la sustitución de las importaciones con la producción nacional, la promoción de exportación de productos no tradicionales, política crediticia adecuada al fomento de la industria etc., que al final todas estas promociones tenderán a la solución del grave problema de la "Desocupación".

El General Alfredo Ovando Candia, candidato del pueblo a la primera magistratura de Bolivia, es quién dio los pasos iniciales de esta nueva Política-Económica Nacional al dejar establecidas las bases para la instalación de los hornos de fundición y la diversificación de la industria minera.

En otras palabras el Gral. Alfredo Ovando Candia, al haber logrado la materialización de los hornos de fundición, ha dado un paso trascendental que va al fortalecimiento de la economía nacional a mediano plazo.

Es irrefutable que las fundiciones son un paso esencial previo, a la diversificación económica del país, pero ¿por qué? ¿Cómo se explica esta necesidad imperiosa? Las respuestas son sencillas y claras, la instalación de las fundiciones permitirán avanzar, del proceso de extracción de minerales al proceso de la metalurgia, con la perspectiva de ramificación a las industrias de producción de máquinas, herramientas, instrumentos, y aparatos originados en la industria mediana y liviana.

Al mismo tiempo las fundiciones darán lugar a una comercialización no solamente de materiales primarios, si no de materias procesadas con el consiguiente ahorro, de los fletes pagados en falso por la exportación de impurezas que acompañan indefectiblemente al mineral.

Finalmente el funcionamiento de las fundiciones ha de ocasionar un flujo de divisas necesario, que irá formando el fondo del capital, para financiar por nuestros propios medios, la diversificación de los otros sectores de la economía, lo que significará una total prescindencia del capital extranjero.

Al realizar un análisis necesario, de la forma de inversión del capital foráneo y los créditos extranjeros, se ve que ellos imponen condiciones interesadas, onerosas y a veces humillantes sin otra alternativa que aceptarlas.

Son estas razones que impulsan a imponer la meta del "Desarrollo Integral Acelerado" en un marco de administración patriótica, sacrificada y eficaz.

En conclusión, al coincidir las intenciones del estadista Gral. Alfredo Ovando Candia, con las metas de la nueva política-económica que abraza el M.P.C. se ve en la obligación de pedir a los hombres, mujeres y niños de la patria, a los políticos de la vieja y nueva raigambre, a los trabajadores mineros, fabriles, campesinos, universitarios, estudiantes, fuerzas armadas, a la militancia del M.P.C. y al pueblo todo, que es imperioso que estemos al lado del Gral. Ovando, porque sus intenciones son objetivas, dinámicas, realizables y sobre todo porque ya se ha dado el paso inaugural, con la obra de los hornos de fundición, que significa la Liberación Económica del país.

NUESTRA PARTICIPACION EN LAS ELECCIONES

Cuando los grupos políticos opositores, se encuentran ahora más que nunca extraviados ideológicamente y tratando de barruntar el curso futuro de su acción frente a la complejidad y magnitud de los problemas económicos, sociales y políticos, el M.P.C., consecuente con las aspiraciones e intereses del pueblo de Bolivia, define su camino y categóricamente proclama, que las intenciones del Gral Ovando Candia constituye el programa que se condiciona a las necesidades urgentes de Bolivia; por cuya razón lo hace su candidato oficial en las elecciones presidenciales de 1970, comprometiéndose a luchar por él hasta el triunfo, porque sólo así la Revolución Boliviana completará su programa de realizaciones que comenzó el Gral. René Barrientos Ortuño. La obra debe continuar con el gobierno presidencial del Gral. Alfredo Ovando Candia, líder de los campesinos, de los trabajadores de las minas, de la clase media empobrecida, de las Fuerzas Armadas, de la Guardia Nacional, de las fuerzas cívicas, de los ex-combatientes, porque es expresión de un "Movimiento de Independencia Económica y Bienestar Ciudadano".

El Movimiento Popular Cristiano está y estará con el Gral. Ovando Candia, porque él está con el pueblo y los desposeídos.

LIBERTAD, JUSTICIA Y PROGRESO



EL COMITE DEPARTAMENTAL DE LA PAZ
DEL
MOVIMIENTO POPULAR CRISTIANO

Presidente Ejecutivo:

Sr. Arcadio Peña M.

Ejecutivos Departamentales:

Dr. José Luis Daza

Dr. Jorge Burgoa.

Presidentes de las Comisiones de Doctrina
Organización, Prensa y Propaganda:

Dr. Carlos Calvo

Sr. Enrique Garnica

Sr. Roberto Gallo.

